

LA CAMPANA DE AFRICA

Conmemorativa de la victoria de Franco

de la Guerra Civil





EL FIN DEL PRINCIPIO...

Después de la victoria de las Naciones Unidas en África, Europa miró hacia el Mediterráneo y vió la promesa del porvenir... los aviones, los tanques y los hombres libres de todos los países que al fin llegaban a libertar su continente, y, tras ellos, como en África, los víveres, las medicinas, la ropa y los útiles para la reconstrucción. El fruto de la victoria está madurando y ha empezado ya la cosecha.

La agresión del Eje en África tuvo su origen en la ambición desmedida de los dictadores italiano y alemán, que los impulsaba a subyugar al continente europeo y luego al mundo entero. Y es que el fascismo de Mussolini y el nacionismo de Hitler adolecen de la misma flaqueza fatal: no pueden existir sin conquista; todo elemento civilizado que a ésta se oponga debe ser exterminado. Al proclamarse en 1922, Mussolini declaró que "se erguía triunfante sobre el cadáver de la Libertad." Más tarde, Hitler declaró que los alemanes eran la raza dominante y anunció su intención de subyugar al mundo.

La clave de la estrategia del Eje para la conquista del mundo era la posesión del África, puerta de acceso al Levante y al Oriente y punto de partida hacia el hemisferio occidental. La invasión de Etiopía por Italia fué el primer paso en ese sentido. En años subsiguientes, la tropa y los materiales salieron para Eritrea y Libia, se levantaron fortificaciones en Sicilia y Pantelería, y los fascistas prometieron al pueblo italiano el resurgimiento del Imperio Romano en trueque de la pérdida de sus libertades y de su conciencia.

El Japón se unió al complot bajo el pretexto de un pacto anticomunista. Hitler sabía que tenía que conquistar el África como punto de partida para la conquista del mundo. En menos de un año de *blitzkrieg* parecía haber dominado la Eu-

ropa y en África todo se hallaba listo.

En la campaña del África la mayoría de las acciones se libraron en las vastas extensiones desiertas que confinan con el Mar Rojo y el Mediterráneo. Sobre esas ardientes arenas la cuestión palpitante de la guerra se destacaba en salvaje relieve: ¿Podría un pueblo o grupo de pueblos cualquiera proclamarse "raza dominante" y sojuzgar al mundo? Los hombres de múltiples naciones — los hombres rectos de todos los pueblos — aceptaron el reto, y su respuesta, en todos los idiomas, fué "¡NO!"

La campaña de África costó al Eje 1.222.000 bajas entre muertos, heridos y prisioneros. Sus pérdidas de material fueron enormes. Pero el costo de su fracaso fué aun mucho mayor. Después de esa derrota en África, el Eje dejó de existir. La caída de Mussolini y la rendición incondicional de Italia se hicieron inevitables. El África, de la que el Eje quería hacer un trampolín para la conquista del mundo, se tornó punto de partida de las Naciones Unidas para la liberación mundial. En su "Fortaleza Europa" cada día más estrecha, la Alemania naci temblaba bajo una lluvia de bombas y retrocedía ante las fuerzas aliadas que convergían contra Berlín.

Desde el punto de vista militar, esa victoria dió enormes ventajas a las Naciones Unidas, pues les abrió el Mediterráneo, les proveyó bases para el bombardeo a gran distancia y puntos de reunión para sus tropas en camino hacia Europa. Más valioso aún es el hecho de que dió al mundo una comprensión más cabal de lo que significa esta guerra.

La campaña de África demostró que el hombre lucha con mayor tesón y está más dispuesto a morir para libertar al mundo que para esclavizarlo. Esta es la historia de los que pelearon y murieron por esa causa.

CRONOLOGÍA de la campaña de África.

1922-1936: 30 de octubre de 1922 — Mussolini toma el poder en Italia, forma su Gabinete, reservándose el puesto de Primer Ministro.

30 de enero de 1933 — Hitler se hace Canciller de Alemania.

5 de diciembre de 1934 — Incidente entre las fuerzas italianas y etíopes en Walwal.

3 de octubre de 1935 — Los italianos invaden a Etiopía.

5 de mayo de 1936 — Los italianos ocupan Addis Abeba.

30 de junio de 1936 — Haile Selassie advierte a la Sociedad de Naciones que la agresión fascista en Etiopía acabará en otra guerra mundial.

25 de noviembre de 1936 — Alemania y el Japón firman el Pacto Anti-Comintern, Italia lo firma el 6 de noviembre de 1937.

1939: 1 de abril de 1939 — Madrid cae; termina la guerra civil en España.

7 de abril de 1939 — Italia invade a Albania.

1 de septiembre de 1939 — Alemania invade a Polonia.

3 de septiembre de 1939 — Francia e Inglaterra declaran la guerra a Alemania, en cumplimiento de su garantía de apoyo a Polonia.

1940: 4 de junio de 1940 — Los ingleses evacúan a Dunkerque.

10 de junio de 1940 — Italia entra en guerra contra los aliados, atacando a Francia.

22 de junio de 1940 — Vichy firma un armisticio con Alemania.

4 de agosto de 1940 — Los fascistas invaden la Somalia británica en el África oriental.

13 de septiembre de 1940 — Los fascistas al mando de Graziani inician la campaña de Libia, con Egipto como objetivo inmediato.

28 de octubre de 1940 — Las fuerzas del Eje invaden a Grecia.

9 de diciembre de 1940 — Wavell inicia su victorioso contraataque a los italianos en Mersah Matruh.

1941: 6 de febrero de 1941 — El ejército de Wavell persigue a los italianos hasta El Agheila.

16 de marzo de 1941 — Los ingleses recuperan la Somalia británica.

24 de marzo de 1941 — Los fascistas, re-

forzados por el Afrika Korps alemán, al mando de Rommel, atacan a las fuerzas inglesas.

6 de abril de 1941 — Los nacis invaden a Yugoslavia y a Grecia. Addis Abeba libertada por ingleses, indios y sudafricanos.

14 de abril de 1941 — Los ingleses se retiran a Solum, en la frontera de Egipto.

17 de abril de 1941 — Yugoslavia se rinde al Eje.

1 de junio de 1941 — El Eje arrebata a Creta a los ingleses.

22 de junio de 1941 — Alemania invade a Rusia.

18 de noviembre de 1941 — Los ingleses, al mando de Auchinleck, atacan a Rommel en el Paso de Halvaya.

7 de diciembre de 1941 — Los japoneses atacan las islas Hawái; empiezan la ofensiva contra posesiones de los aliados en el Pacífico.

8 de diciembre de 1941 — Los E. U. declaran la guerra al Japón.

10 de diciembre de 1941 — Ingleses, australianos y neozelandeses rescatan a Tobruk después de 8 meses de sitio.

11 de diciembre de 1941 — Alemania e Italia declaran la guerra a los Estados Unidos; éstos la declaran a Alemania e Italia.

1942: 12 de enero de 1942 — Las fuerzas del Eje se retiran a líneas entre El Agheila y Marada.

21 de enero de 1942 — Rommel lanza un violento contraataque en El Agheila.

18 de junio de 1942 — Roosevelt y Churchill conferencian en Washington, D. C.

21 de junio de 1942 — Tobruk se rinde al Eje.

30 de junio de 1942 — Ingleses y australianos se afosan en El Alamein.

12-16 de agosto de 1942 — Churchill y Stalin conferencian en Moscú.

17 de agosto de 1942 — Churchill llega a El Cairo para cambiar el mando inglés.

18 de agosto de 1942 — Los generales ingleses Sir Harold Alexander y Sir Bernard Law Montgomery asumen el mando de las fuerzas de las Naciones Unidas en Nordáfrica.

13 de septiembre de 1942 — Los nacis pretenden haber entrado en Stalingrado.

23 de octubre de 1942 — Montgomery

se lanza al ataque desde El Alamein.

2-3 de noviembre de 1942 — El 8º Ejército rompe la línea de Rommel en la batalla de tanques en El Aqqaquir, y destruye 260 tanques del Eje.

8 de noviembre de 1942 — Las fuerzas de las Naciones Unidas desembarcan en el norte y oeste de África, en Safi, Casablanca, Rabat, Puerto Lyautey, Orán y Argel.

10 de noviembre de 1942 — Los ingleses capturan a Sidi Barrani.

11 de noviembre de 1942 — Cesa la resistencia francesa en Argelia y Marruecos.

13 de noviembre de 1942 — Los ingleses capturan a Tobruk.

19 de noviembre de 1942 — Los rusos contraatacan en el sector de Stalin grado.

27 de noviembre de 1942 — En Tolón los franceses hunden tres cuartas partes de su flota.

15 de diciembre de 1942 — El Octavo Ejército obliga a Rommel a retirarse de El Agheila.

1943: 14-24 de enero de 1943 — Churchill y Roosevelt celebran la conferencia de Casablanca, a la que asisten los generales Henri Giraud y Charles de Gaulle.

23 de enero de 1943 — Trípoli se rinde al Octavo Ejército.

2 de febrero de 1943 — Acaba la Batalla de Stalingrado con la derrota aplastante de los alemanes.

17 de febrero de 1943 — El Eje contraataca en Túnez y se apodera del Paso de Kasserina.

18 de febrero de 1943 — Se forma el Mando Aéreo del Noroeste de África.

26 de febrero de 1943 — Los aliados recuperan el Paso de Kasserina; el Eje inicia la retirada final.

29 de febrero de 1943 — El 8º Ejército abre brecha en la Línea Mareth.

7 de abril de 1943 — Las patrullas del Segundo Cuerpo y del Octavo Ejército se reúnen en la carretera de Gafsa en dirección a la costa.

19 de abril de 1943 — El Octavo Ejército reanuda la ofensiva.

20 de abril de 1943 — Los ingleses capturan a Enfidaville.

3 de mayo de 1943 — Mateur se rinde a los norteamericanos.

7 de mayo de 1943 — Túnez y Bizerta



La campaña de África se llevó a cabo en una vasta zona deslindada por más de 7600 km. de costa, de Dakar a la Somalia Inglesa. El Eje buscaba en África el dominio de las rutas marítimas y un trampolín para la conquista del mundo.

capitulan. Cobran incremento los raids aéreos contra Pantellería Sicilia e Italia.

12 de mayo de 1943 — Desastre final del Eje en África.

19 de mayo de 1943 — Churchill, de conferencia con Roosevelt en Washington, habla ante el Congreso de E. U. sobre el curso de la guerra.

11 de junio de 1943 — Pantellería, primer territorio de la historia que sucumbe a los ataques por mar y por el aire, se entrega a las Naciones Unidas.

12 de junio de 1943 — Capitulación de Lampedusa.

20 de junio de 1943 — Primer raid realizado por los bombarderos Lancaster, basados en Inglaterra, que atacan

a Friedrichhaven, Alemania, el 20 de junio, y aterrizan en África, después de un vuelo de 1700 km., bombardeando la base italiana en Spezia a su regreso, el 23 de junio. No se perdió ni un avión.

10 de julio de 1943 — Invasión de Sicilia.

19 de julio de 1943 — Por primera vez los aviadores americanos bombardean objetivos militares en Roma.

25 de julio de 1943 — Cae Mussolini. Badoglio asume el mando.

1 de agosto de 1943 — Los aviones norteamericanos bombardean las refinerías de Ploesti en Rumania.

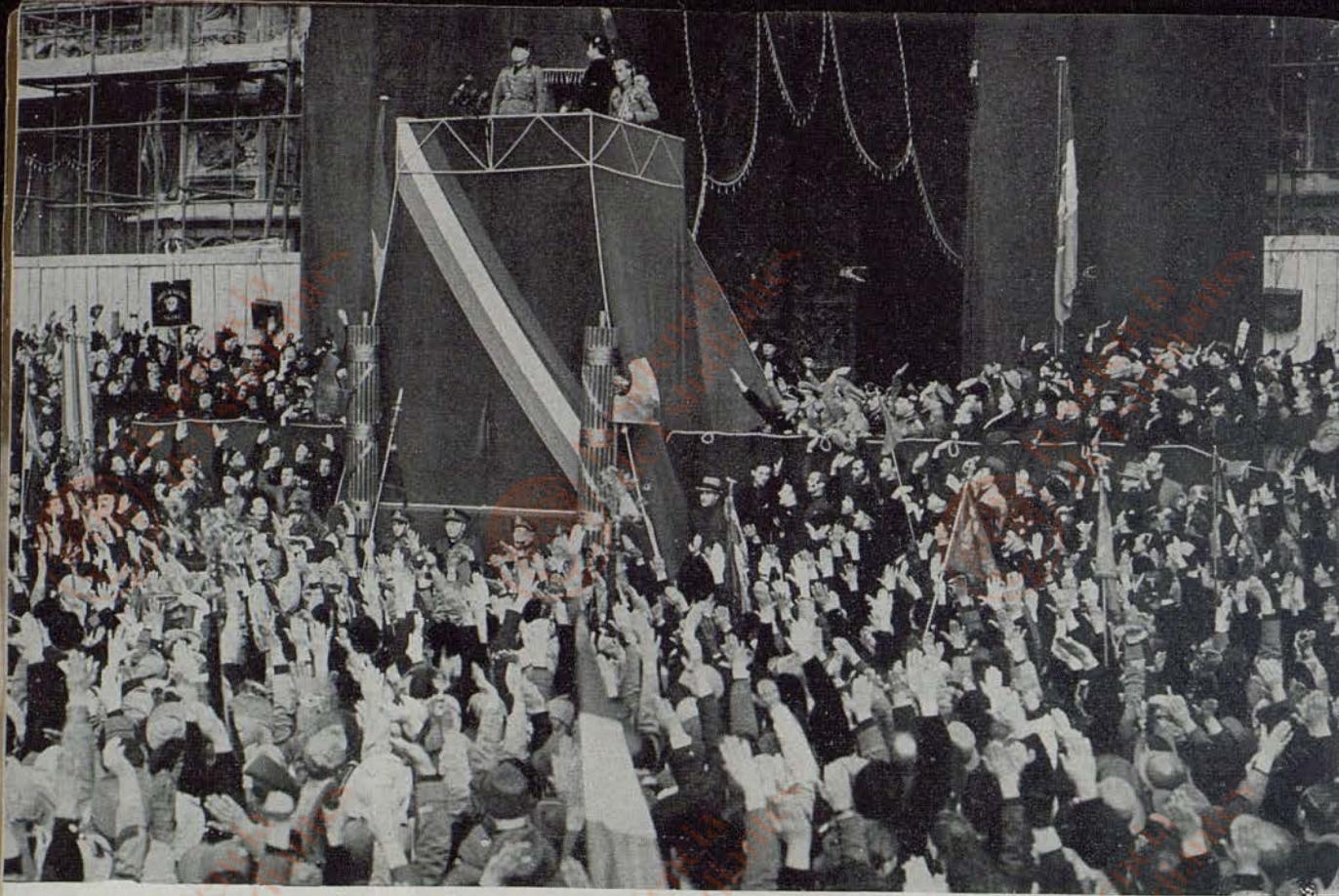
6 de agosto de 1943 — Los norteamericanos se apoderan de Troina.

17-24 de agosto de 1943 — Churchill y Roosevelt confieren con los estados mayores en Quebec. Cesa la resistencia siciliana con la caída de Mesina (17 de agosto).

3 de septiembre de 1943 — El Octavo Ejército invade a Italia, cerca de Reggio Calabria.

8 de septiembre de 1943 — Italia se rinde "incondicionalmente".

9 de septiembre de 1943 — Las fuerzas norteamericanas y el Quinto Ejército, al mando del general Clark, desembarcan en la costa occidental de Italia; las fuerzas inglesas, en Taranto, al sur. Los alemanes evacúan Stalino. Rusia anuncia que la cuenca del Donets está libre de invasores.



"¡ITALIA TENDRÁ SU PUESTO EN EL MUNDO!" MUSSOLINI ANTE EL POPULACHO FASCISTA.

CON RIFLES ANTICUADOS, LOS ETÍOPES SE ENFRENTARON A TANQUES, AVIONES Y GASES.



ETIOPÍA: PRELUDIO DE CONQUISTA

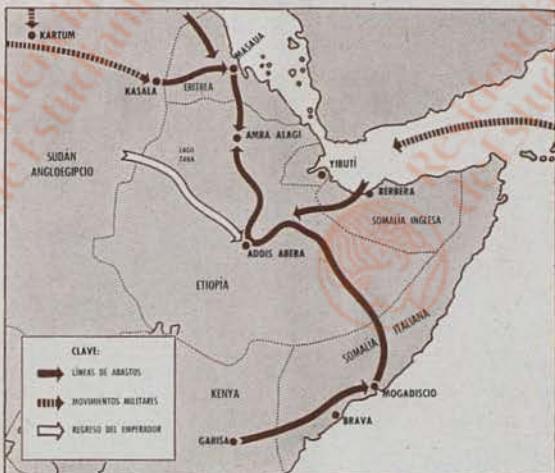
“Se acerca una hora solemne en la historia de la nación,” gritó Mussolini. Y cuán solemne ni lo sospechaba el Duce aquella tarde risueña del 2 de octubre de 1935 en que ordenó la movilización general de las fuerzas de Italia. Al día siguiente, violando un solemne tratado y la fe internacional, invadió a Etiopía con un ejército motorizado de 360.000 hombres.

Guerra fascista, basada en métodos que con el tiempo iban a ser conocidos de todos: preparaciones minuciosas y secretas. El General de Bono se jactó de que Mussolini le había ordenado prepararse desde hacía tres años. Después, el pretexto, como hecho a la medida. El año anterior, en Walwal, bien adentro del territorio etíope, los fascistas habían provocado un incidente de frontera. Luego, la excitación sistemática del populacho. Mussolini vociferó desde su balcón ante los camisas negras. ¡Viva la guerra italiana... noble y esplendorosa... viven todas las guerras! Y, finalmente, sin previa declaración, la embestida repentina contra un pueblo indefenso.

Los etíopes lucharon con sables y garrotes; algunos, con fusiles anticuados. Los italianos, en cambio, tenían 400 aviones; los desgraciados etíopes, once, tres de los cuales no pudieron despegar, y otro había sido regalado a la Cruz Roja. En Daggah Bur, un corresponsal del *New York Times* presenció un bombardeo en que trece aviones italianos arrojaron 200 bombas, y mataron... una gallina. A menudo resultaban heridos las mujeres y los niños que se refugiaban en las chozas de barro. Vittorio, el hijo de Mussolini, ayudaba a ametrallarlos, declarando que era “gran deporte”. También experimentaron con gases asfixiantes. Envenenaron los pozos, y pegaron fuego a las mieses. Mussolini escribía que a Italia le tocaba civilizar a los pueblos atrasados.

Al cabo de siete meses, los fascistas llegaron a Addis Abeba, pero no sin que miles de ellos fuesen víctimas de aquellos indígenas semidesnudos. Los guerrilleros nunca cesaron de resistir. Fue una victoria fascista... un victoria que duró cinco años.

Los sucesos de Etiopía eran una advertencia de la pestilencia que se iba esparciendo por el mundo. Las democracias trataron de contener a los fascistas por medios pacíficos, pero no estaban pre-



El doble movimiento envolvente de los ingleses desde Kenya y el Sudán acabó con el dominio fascista en África oriental...

paradas para la guerra y, cuando se apeló a las sanciones de la Sociedad de Naciones era ya demasiado tarde. No surtieron mayor efecto que el de un amuleto etíope ante una ametralladora.

Mientras las legiones fascistas se dedicaban a la matanza del pueblo de Haile Selassie, emperador de Etiopía, éste declaró: “Debo hacer frente a las obligaciones que me incumben ante la humanidad entera. Debo seguir resistiendo hasta la llegada de mis tardíos aliados. Si no han de llegar, diré entonces sin amargura y en son de profeta: ‘El Occidente perecerá’.”

Sus aliados tardaron, pero llegaron.

Etiopía fué la primera víctima redimida. Ingleses e indios entraron en Addis Abeba el 6 de abril, 1941.



PRIMERO EUROPA... DESPUES EL AFRICA

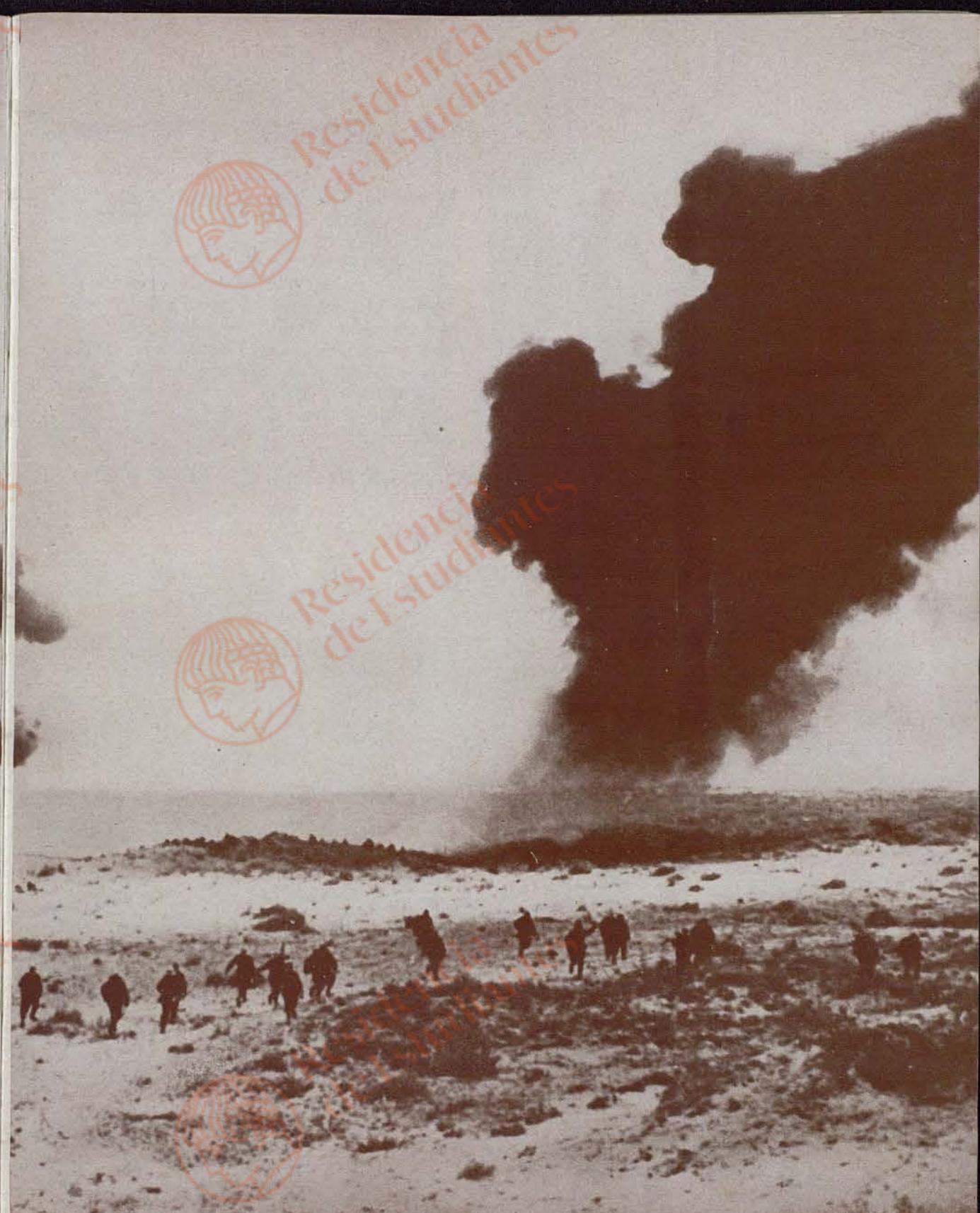
Después de la conquista de Etiopía, siguieron los preparativos para extenderla. Pero primero le tocaba a Europa. El 10 de junio de 1940, con los alemanes casi en París, Mussolini ordenó a sus huestes que atacaran a Francia, y luego quiso acabar con los griegos y expulsar a los ingleses del África.

Eso parecía cosa fácil. El Eje dominaba Nordáfrica. La flota francesa no amenazaba ya sus barcos; en Libia, los fascistas, dos veces más numerosos que los ingleses y los australianos del Levante, y en África Oriental, diez veces superiores a los ingleses y sudafricanos de la Somalia. En agosto de 1940, las tropas fascistas atacaron la Somalia Británica, ocupándola en doce días. En Libia, el Mariscal Graziani atacó el 13 de septiembre, y el general Wavell se retiró a Mersah Matruh, en Egipto, a 200 km. de la frontera libia. Los italianos avanzaron a 160 km. de los ingleses, y se atrincheraron en Sidi Barrani. Su decantado ataque desde ese lugar jamás se realizó. En cambio, el 9 de diciembre, Wavell asaltó al ejército de Graziani y, en febrero, éste retrocedió 800 km. hasta El Agheila por la "Carretera de la Victoria" de Mussolini, abandonando 133.000 prisioneros, inclusive diecinueve generales.

Habiendo contenido a los fascistas en Libia, Wavell despachó una de sus mejores divisiones a reforzar al general Sir William Platt, cuyas tropas procedentes de Sudáfrica, la Costa de Oro, Kenya, Escocia, el Sudán, Bélgica y Francia, expulsaron a los fascistas del Sudán y siguieron hacia Eritrea. Al mismo tiempo, las tropas de Sir Alan Cunningham atravesaban victoriósamente la Somalia italiana y ocupaban Addis Abeba el 6 de abril de 1941. Keren capituló al general Platt, y el duque de Aosta, comandante italiano, viéndose cogido entre dos ejércitos británicos, se rindió el 18 de mayo. Los italianos, cuyas tropas fracasaban también en Grecia, no habían de ganar ninguna batalla decisiva.

13 DE SEPTIEMBRE, 1940. GRAZIANI, CON SUS

EJÉRCITOS, ATACÓ A EGIPTO. WAVELL CONTRAATACÓ Y CAPTURÓ 133.000 ITALIANOS.





EL AFRIKA KORPS DE ROMMEL LLEGÓ A EGIPTO.

DIAS DE DESASTRE: El Africa Korps

En 1941, la ofensiva del Eje en los Balcanes y el peligro de conquista de Siria amenazaban a Egipto por dos lados. Pero el aspecto más ominoso de la estrategia naci era la llegada del Mariscal Erwin Rommel a tomar el mando de los ejércitos reforzados por elementos del Afrika Korps motorizado. Rommel atacó el 24 de marzo y, a principios de abril, los ingleses habían retrocedido a Solum, dejando a una heroica guarnición en Tobruk. Durante el verano, los refuerzos americanos, con armas, tanques y aviones, empezaron a llegar por la vía de 20.000 kilómetros en torno del Cabo de Buena Esperanza.

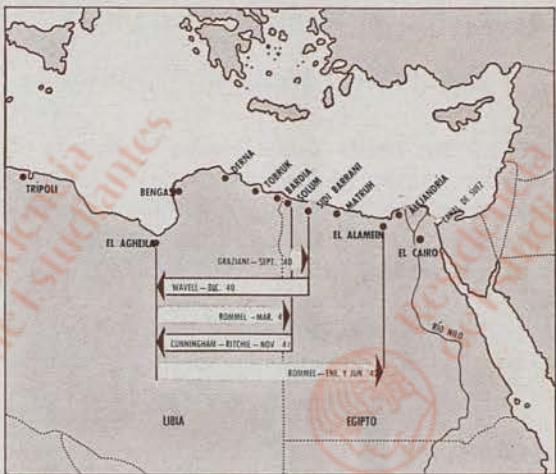
En Siria, los australianos, ingleses, checoslo-

LOS INGLESES QUITARON TOBRUK A GRAZIANI Y RESISTIERON 8 MESES EL SITIO DE ROMMEL.



alemán penetra en Egipto.

vacos, indios, franceses libres y neocelandeses habían expulsado a los nacis y la invasión de Rusia por Hitler había reducido los refuerzos destinados a Rommel. El nuevo comandante en jefe, Sir Claude Auchinleck, atacó el 18 de noviembre. Los australianos, ingleses y neocelandeses rescataron Tobruk y la Cirenaica. Pero Rommel, evadiendo la trampa en Solún y Tobruk, se rehizo en El Agheila y, en enero de 1942, volvió a tomar el importante puerto de Bengasi. En mayo, rechazó a los defensores a cien kilómetros de Alejandría. Tobruk cayó, con 25.000 bajas. Las pérdidas de los aliados alcanzaron un total de 80.000 hombres y enormes cantidades de material.



Flujo y reflujo de la Campaña de Egipto desde septiembre de 1940 a junio de 1942 cuando el Eje llegó a El Alamein.

TOBRUK SE RINDIO EN JUNIO, 1942; INGLATERRA PERDIÓ 25.000 HOMBRES Y MUCHO MATERIAL.



SALVACION: El Alamein: Churchill y Roosevelt planean la ofensiva.

El Eje Roma-Berlín-Tokio llevaba la ventaja en todos los frentes. La defensa aliada se apoyaba en dos bastiones inseguros: Stalingrado y El Alamein. Si éstos caían, los alemanes y los italianos podrían coger el Próximo Oriente entre las quijadas de una vasta tenaza y unirse al Japón triunfante por el Océano Índico. El Primer Ministro Churchill y el Presidente Roosevelt se hallaban en Washington, cuando se supo la caída de Tobruk. El Presidente ordenó que se despachasen inmediatamente a Egipto 307 tanques medianos y 90 carros blindados provistos de cañones antitanques de 105 mm. Los dos jefes siguieron planeando la ofensiva formidable de los aliados.

En agosto, al regresar de Moscú donde había conferenciado con Stalin, Churchill se detuvo en Egipto, donde debía empezar la ofensiva. Arengó a las tropas y les dijo que pronto dispondrían de "las armas más perfeccionadas, directamente enviadas por el Presidente de los Estados Unidos." Antes de partir, eligió a los que debían ejercer el mando supremo: los generales Sir Harold Alexander y Sir Bernard Law Montgomery.

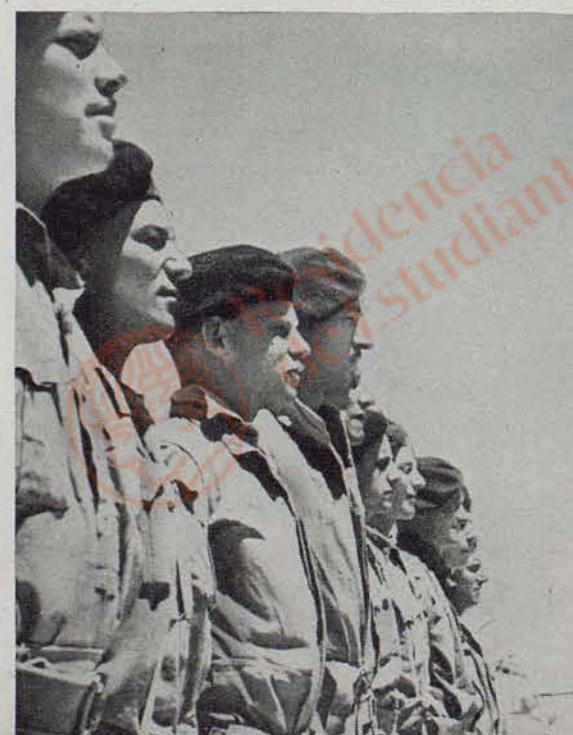
Entretanto, ambos adversarios se ocupaban en constituir nuevos ejércitos. Rommel disponía, es cierto, de líneas de comunicaciones más cortas que las de sus adversarios y de los mejores puertos existentes entre Alejandría y Trípoli, pero se resentía de las pérdidas de tropas y materiales en Rusia, y de los ataques de las fuerzas aéreas y navales británicas y norteamericanas basadas en Malta y Egipto, que hundían o averiaban cuatro quintos de los refuerzos que le enviaban de Italia o de Grecia.

A fines de agosto, Rommel contaba con cuatro divisiones blindadas y siete de infantería, pero los ingleses no tardaron en superarlo, gracias al número considerable de tanques, aviones y cañones que recibían de Norteamérica. El "arsenal de la democracia" siguió despachando pertrechos a Egipto, Rusia, China, Australia y otras zonas, mientras se preparaba en secreto para el vasto frente que había muy pronto de abrirse en otra parte del África. Cuando se trabó el combate decisivo en Egipto, los australianos, ingleses y neozelandeses tenían tanto tropa como el Eje, tres veces más aviones y cuatro veces más cañones que Rommel.



LOS STUKAS NO DETUVIERON A LOS CONVOYES

CHURCHILL CONFERENCIÓ EN WASHINGTON Y MOS-



INGLES; AVIONES ALIADOS HUNDIERON 4 DE CADA 5 BUQUES QUE SALÍAN DE ITALIA Y GRECIA.

CÚ; ALENTÓ A LOS INGLESES EN EGPTO.



PARA LOS INGLESES, TANQUES Y AVIONES AMERICANOS.



MONTGOMERY CONTRA ROMMEL: "Una batalla es una contienda entre dos hombres"

Al salir de Egipto, Churchill dictó las siguientes órdenes: "Vuestra primera y más importante tarea será capturar o destruir, a la primer oportunidad, el ejército germano-italiano de Rommel, así como todos sus abastos y establecimientos en Egipto y en Libia."

Al General Alexander, veterano director de la evacuación de Dunquerque, se dió la dirección general, mientras Montgomery, "general vehemente y formidable, inflexible y calmoso personaje de austereidad cromweliana que ha dedicado su vida al estudio de la guerra..." (palabras de Churchill), debía mandar el nuevo Octavo Ejército y la Cuarta División India. Hombre piadoso, ordenancista riguroso y antiguo soldado, Montgomery insistía en que "en los ojos de cada

soldado debía lucir el fulgor del combate". Sólo en la suprema confianza en sí mismo se parecía a Rommel. "Una batalla —decía— es una contienda entre dos hombres —los generales en jefe— para ver cuál es más listo."

Rommel, ex jefe del cuerpo favorito de Hitler, ahora mariscal de campo, tuvo a su mando las divisiones blindadas que invadieron a Francia y a Bélgica. La astucia de su táctica contra el Octavo Ejército le valió el apodo de "zorro del desierto". "Es un gran soldado —dijo Montgomery —pero lo derrotaremos."

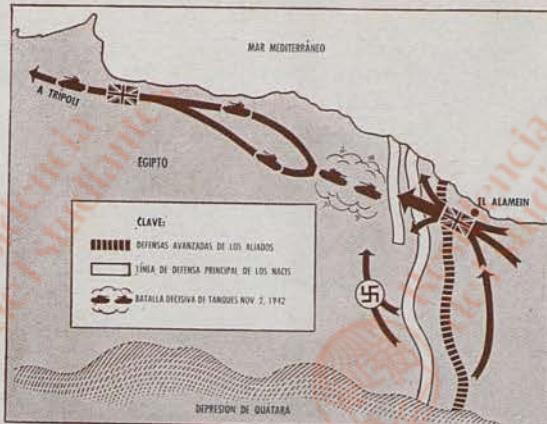
Sólo de frente podían arrollarse las posiciones inglesas entre El Alamein, cerca del mar, y la infranqueable Depresión Quatara, 65 km. al sur. Dos veces lo intentó Rommel, en agosto y en



ROMMEL: El Mariscal de Campo Erwin Rommel (cuarto desde la derecha), comandante del Afrika Korps. Vano, altanero, ex líder del SS, técnico astuto y líder implacable, examinando un tanque inglés capturado en la zona de Tobruk.

para ver cuál es el más listo."

septiembre, y fué rechazado. Sólo una suprema ofensiva decidiría la campaña de Egipto. Preparándose para el esfuerzo decisivo, Rommel concentró su arma más poderosa — el Afrika Korps motorizado — en los arenosos llanos del norte, donde la carretera y el ferrocarril costean el mar. Pero, en vez de atacar en el centro, Montgomery dió su golpe en el norte, donde las fuerzas alemanas eran más fuertes. Para despistar a Rommel reemplazó los tanques que se dirigían secretamente hacia el frente con centenares de tanques fingidos. La artillería y la infantería, bien camufladas, se colocaron al norte. Por la noche del 23 de octubre, el Octavo Ejército se hallaba listo. Montgomery, los ojos fijos en el oeste, dió la señal de ataque a las 9:30 P.M.



El 22 de octubre las líneas median 65 km. del mar a la depresión de Quatara. La infantería del 8º Ejército atacó en el norte y en 9 días abrió paso a los tanques que derrotaron las fuerzas blindadas del Eje en El Aqqaquir el 2 — 3 de noviembre.



MONTGOMERY: El general Bernard Montgomery. Modesto, aficionado a la Biblia, reorganizó el 8º Ejército y concibió un plan para derrotar a Rommel en "una de las batallas decisivas de la historia." Vésele estudiando un mapa con sus oficiales.

LA OFENSIVA EMPEZÓ EL 23 DE OCTUBRE. DIEZ DÍAS DESPUÉS, AL ANOCHECER, LOS TANQUES DE MONT-

LA BRECHA: Vencido el enemigo, su retirada se torna derrota.

Se desencadenó la tormenta. En un frente de 10 km., a 20 metros uno del otro, rugían los cañones. Mil quinientas granadas estallaban cada minuto sobre el enemigo. Luego, a las 10 de la noche, la primera ola de infantería se lanzó contra el fuego a quemarropa de los nacis. A las 5:30 de la mañana siguiente, habían rechazado al enemigo a siete kilómetros de sus zonas minadas. Noche tras noche rechazaron los repetidos contraataques alemanes, hasta que se lanzó el asalto final, antes del

amanecer del 2 de noviembre. ¡La brecha! La larga línea de tanques, kilómetros de vehículos, se precipitó por ella. De madrugada, rompieron fuego contra las fuerzas blindadas nacis concentradas en el Aqqaqir, y pelearon hasta la noche, a la luz de las llamas que devoraban los tanques de Rommel. Mientras tanto, los aviones ingleses y americanos destruían los abastos y cañones del Eje, ametrallaban al enemigo, e incendiaban más de 500 aviones de caza. El ejército de Rommel

GOMERY ROMPIERON LA LÍNEA Y ATACARON A LOS TANQUES NACIS EN EL AQQAQIR.

estaba deshecho. Al retirarse de Egipto, perdió 75.000 hombres, más de 500 tanques, 1.000 cañones, y las esperanzas de dominar al mundo. Recordando otros frentes, indivisibles desde El Alamein, se veía un cuadro simbólico en lo que había sido el campo de batalla: el cadáver de un artillero naci al lado de un cañón. El cañón era ruso, montado en vehículo alemán, con orugas y ruedas francesas; a otro lado yacían unas conservas norteamericanas—enlatadas en el Brasil.

Egipto fué el preludio de la campaña que debía expulsar al Eje del África. Cuando el Afrika Korps huía de Egipto, los Aliados iniciaban, en el oeste, el segundo episodio de la campaña. Saliendo de Egipto, Rommel, el "zorro del desierto", cercado por todos lados, iba a arrostrar otro desastre. Los disparos de los cañones aliados en El Alamein no eran más que los primeros rugidos de la tormenta que iba a exterminar al invasor en África y a desencadenar su furia redentora en Europa.

ZAPADORES EN BUSCA DE MINAS OCULTAS.



LA ARTILLERÍA DESTRUYE LAS LÍNEAS ENEMIGAS.



LA INFANTERÍA ATA CA A LOS NACIS A LA BAYONETA.



500 AVIONES NACIS ABATIDOS O INUTILIZADOS.

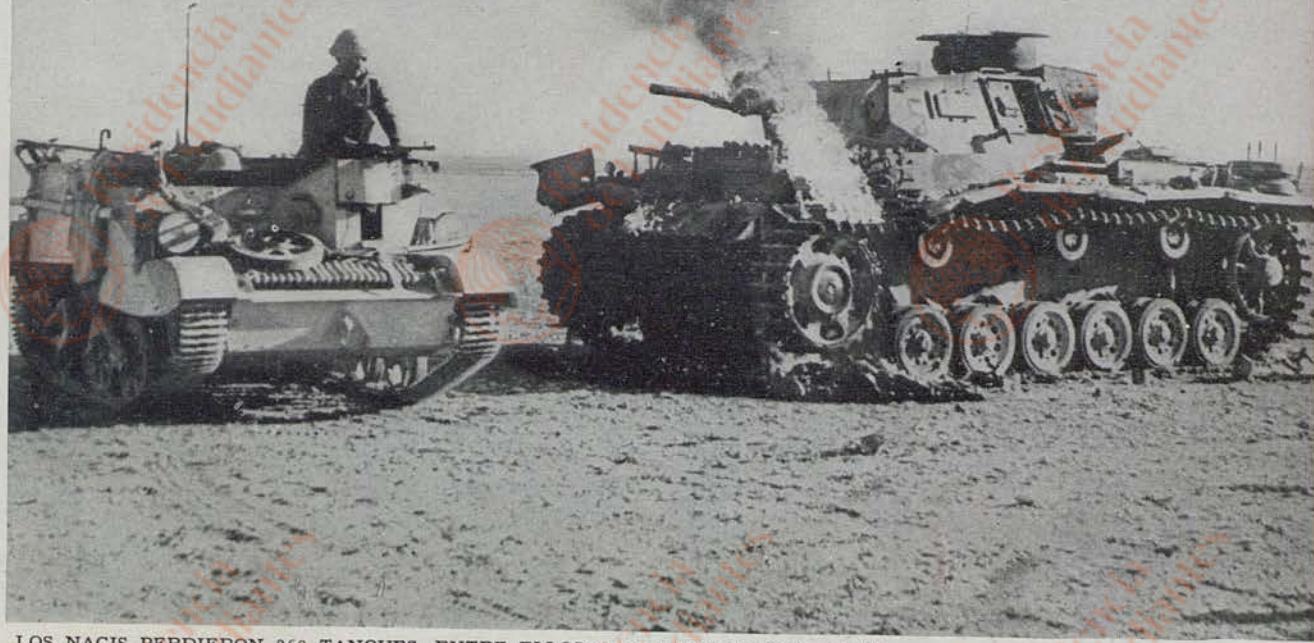




LA RFA ATACÓ A LA RETAGUARDIA; DESTRUYÓ TRENES DE MUNICIONES E IMPIDIÓ LA RETIRADA.

UNA BOMBA DE LA RFA DESTRUYÓ ESTE TRENALEMÁN DE PROVISIONES QUE IBA AL FRENTE.

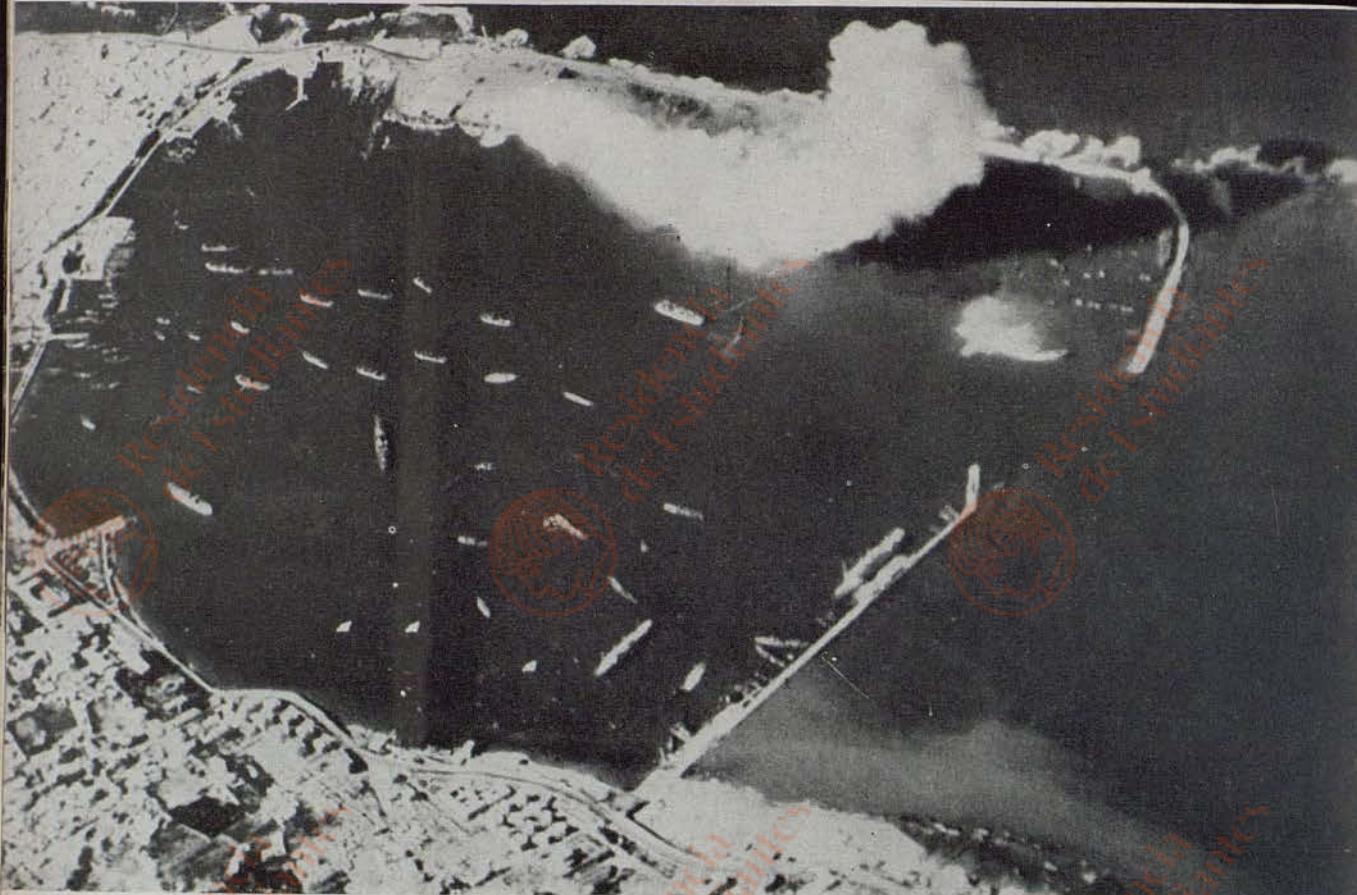




LOS NACIS PERDIERON 260 TANQUES, ENTRE ELLOS ESTE MARK-IV EN LLAMAS.

LOS ITALIANOS, ABANDONADOS POR ROMMEL, SUPLICAN A LOS INGLESES QUE SE LOS LLEVEN.





TRÍPOLI, ÚLTIMO PUERTO DEL EJE EN LIBIA, CONVERTIDO EN CEMENTERIO DE BUQUES NACIS.

LOS INGENIEROS DESPEJARON A TRÍPOLI PARA QUE ENTRASEN LOS BUQUES INGLESES.



TRÍPOLI: 1.930 km. en 92 días: "Ya nada nos detendrá."

El Octavo Ejército nunca dejó de avanzar. Once días antes de la Navidad, las fuerzas de Montgomery barrían las defensas que el Eje había levantado a toda prisa en El Agheila, y abandonado más rápidamente aún. El 23 de enero, sus tanques entraban en Trípoli, y sus ingenieros despejaban el puerto para que los buques pudieran descargar. En noventa y dos días, siempre pisándole los talones al enemigo, un ejército de 135.000 hombres recorrió 1.930 km. de desierto. La Marina inglesa hizo milagros para abastecer ese ejército, transportando, entre otras cosas, 114.000.000 de litros de gasolina para los aviones y los sesenta mil vehículos del ejército.

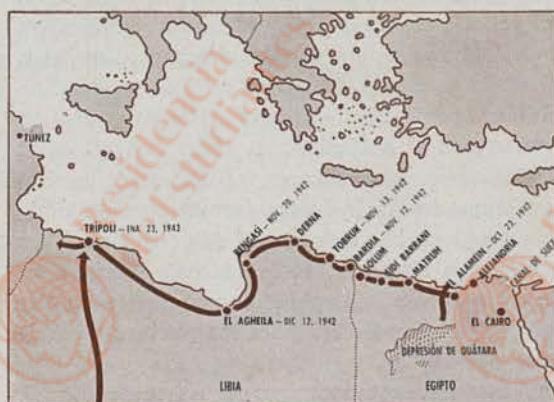
Al pueblo de Tripolitania, Montgomery llevó la esperanza de la rehabilitación. Un gobierno militar provisional restableció el orden y preparó al pueblo para la autonomía.

"Estoy profundamente orgulloso de lo que habéis hecho... Lucharemos hasta alcanzar la victoria," dijo Montgomery a sus tropas.

A Churchill, Alexander escribió: "He cumplido sus órdenes del 15 de agosto de 1942. Los enemigos de Su Majestad, con toda su impedimenta, han sido expulsados de Egipto, Cirenaica, Libia y Tripolitania. Aguardo sus instrucciones."

No tardaron en llegar. El Octavo Ejército debía luchar "hasta alcanzar la victoria" y el camino señalado lo llevaría por el oeste hasta Túnez y, por el norte a Italia.

Triunfante, el 8º Ejército persiguió el Afrika Korps hasta la línea Mareth y en camino se le unieron los Franceses Combatientes de Leclerc procedentes del Lago Chad.



La flota inglesa sincronizó sus movimientos con el avance del Octavo Ejército y ayudó a desembarcar tropas y abastos en enormes barchas, como la que aquí se ve.



Los alemanes, acorralados, se entregaron. Arriba: se dirigen al campo de prisioneros. Abajo: un gaitero, encaramado en un tanque, encabeza el desfile por Trípoli.





¡VIENEN LOS YANQUIS! LA ARMADA MÁS GRANDE DE LA HISTORIA—850 BUQUES. VANGUARDIA DE UN ENORME



DE LAS BARCAZAS SALEN HOMBRES Y TANQUES.

LA OFENSIVA

La una de la mañana, 8 de noviembre de 1942. Las señales de luces rojas y azules centelleaban en el cielo por las costas atlántica y mediterránea del África francesa. Un vasto ejército, cual salido del mar, presentó ante Safi, Fedela y Puerto Lyautey, en el Atlántico; en Orán y Argel en el Mediterráneo. Al amanecer, se divisaron los 850 buques que traían la fuerza expedicionaria americana e inglesa, con toda suerte de pertrechos. Tras de éstos, en alta mar, venían otros centenares de buques con miles de soldados americanos —y víveres, ropa y medicinas para los pueblos esclavizados por el Eje.

“Venimos... como amigos, y no como enemí-

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN HACIA LA EUROPA NACI, VÍA NORDÁFRICA.

EN EL OESTE

gos,” radió a los franceses el general Eisenhower, comandante de la operación angloamericana. “La guerra ha entrado en la fase de la liberación.”

Los patriotas franceses prepararon el terreno a sus amigos aliados. En cuatro días cesó toda resistencia. Los nacis, en cambio, se apoderaron de la parte de Francia que no habían todavía ocupado. En Tolón, los tripulantes hundieron los buques de la flota francesa.

Poco después, la importante base francesa de Dakar se puso a la disposición de los aliados. Unos 4.000 kilómetros de la costa estratégica de África, en el Atlántico y el Mediterráneo, quedó en manos de los Aliados, para atacar a Europa.



LOS ALIADOS HALLARON DÉBIL RESISTENCIA.



LOS FRANCESES COBRARON NUEVA ESPERANZA.

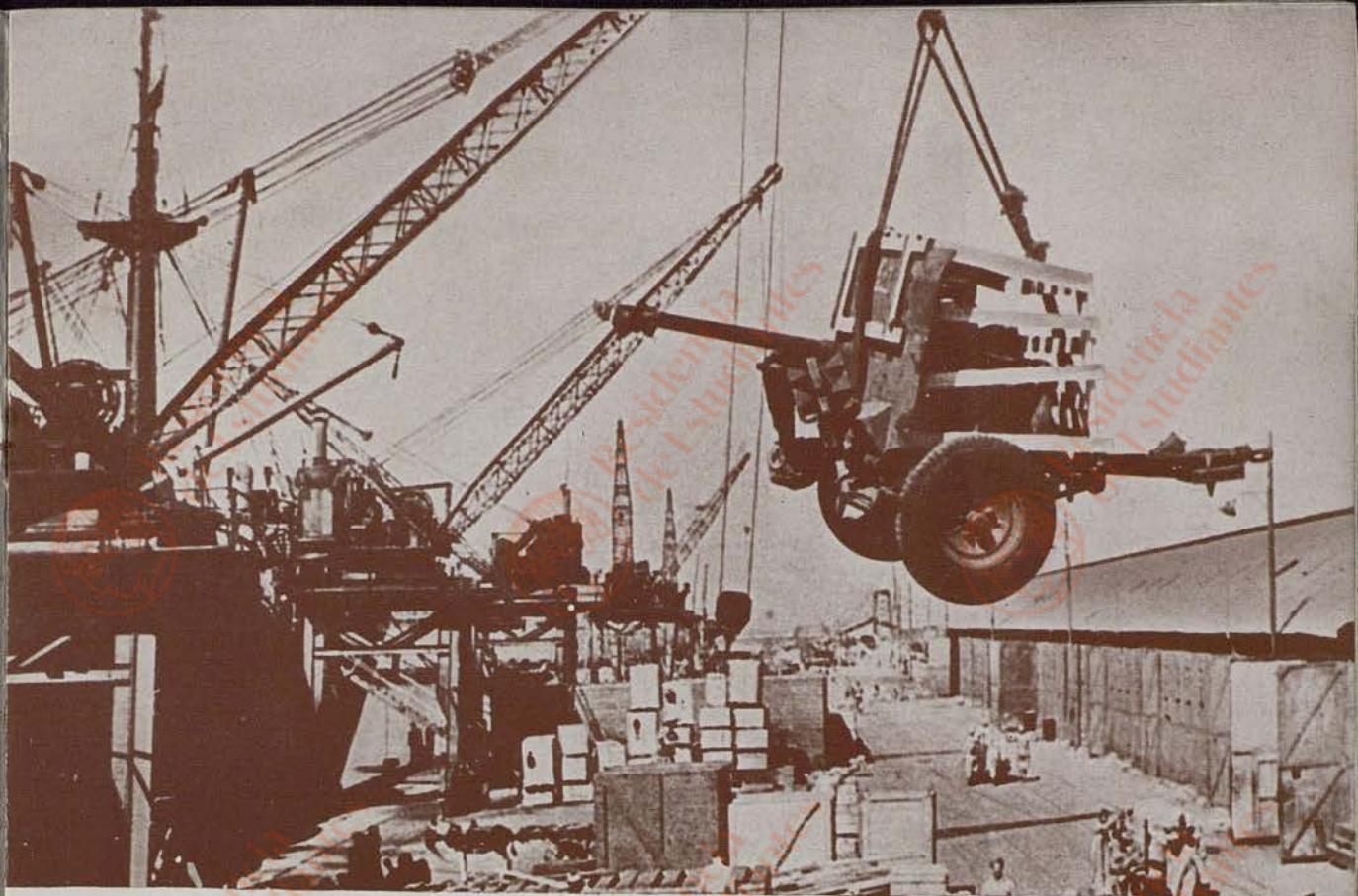
HACIA TÚNEZ: Los franceses se unen al combate; el Eje manda refuerzos.

Los franceses engrosaron las filas de sus antiguos aliados. El general Eisenhower dijo: "Ahora, a organizarnos para atacar juntos al enemigo." Se despejaron los puertos; se repararon los muelles; se reconstruyeron los ferrocarriles para llevar mayor carga; se organizaron patrullas antisubmarinas; se puso a la población camino de la rehabilitación; se rearmó a las tropas francesas; se situaron fuerzas norteamericanas para evitar un ataque del Eje por España.

Por mar, por tierra y por el aire llegaron tropas a Túnez, donde el general Nehring, comandante de cuatro a seis divisiones alemanas blindadas, recibía refuerzos a razón de mil soldados al día. A fines de noviembre, el doble ataque de los aliados, apoyado por aviones reunidos a la carrera, los llevó a Djedeiba, a 20 kilómetros de Túnez, y a Mateur, a 32 de Bizerta. La falta de abastos y la inundación de los aeródromos por las lluvias detuvieron el avance contra un enemigo que disponía de vías cortas de comunicación y de aeródromos que se podían usar en todo tiempo.



Mientras los barcos descargaban provisiones para la población, los americanos apresaban a los miembros de la comisión alemana, que durante dos años habían saqueado a Nordáfrica, y los llevaron a campos de prisioneros.



LOS MUELLES ABARROTADOS DEMORABAN LA DESCARGA DE TANQUES Y ARTILLERÍA PESADA.

EL CIENO ESPESO RETARDABA LA LLEGADA DE LAS UNIDADES BLINDADAS AL FRENTE TUNECINO.





CASABLANCA: “rendición incondicional”

A mediados de enero, el Presidente Roosevelt voló 8.000 kilómetros hasta Casablanca, a planear con el Primer Ministro Churchill y los jefes de estado mayor las próximas operaciones contra el Eje.

Con la mirada fija más allá del África, en Sicilia e Italia, resolvieron extender la ofensiva en el mundo entero. Su objeto: “Rendición incondicional de Italia, Alemania y el Japón.”



ALEXANDER, COMANDANTE DE LAS FUERZAS TERRESTRES, Y EISENHOWER, JEFE SUPREMO ALIADO.

Sir Bernard Law Montgomery, Comandante del 8o. Ejército.



George S. Patton, Comandante del 2o. Cuerpo de Ejército.



Carl A. Spaatz, Jefe de la Aviación, noroeste de África.



Sir Andrew Cunningham, Jefe de las Fuerzas Navales.



Terry Allen, Comandante de la Primera División americana.



Sir A. Tedder, Jefe de la Aviación aliada del Mediterráneo.

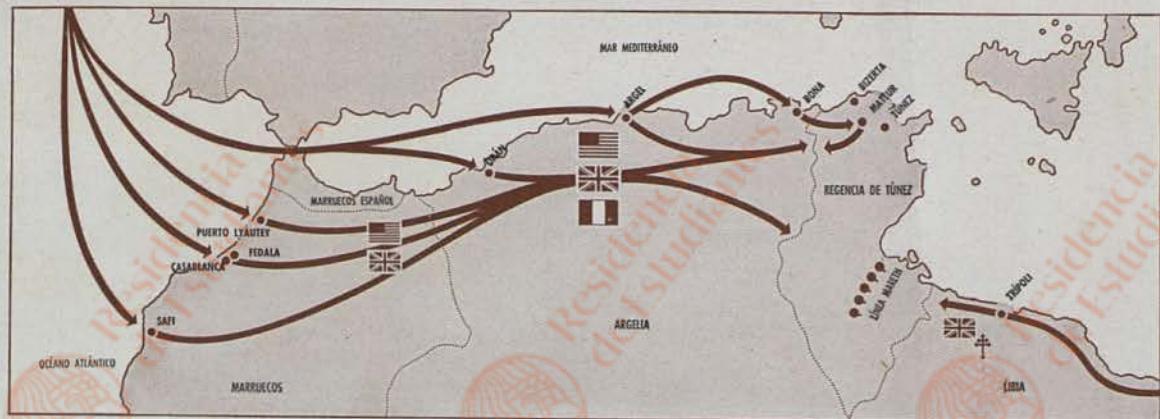


James H. Doolittle, Jefe de Estrategia Aérea en África.



Henry K. Hewitt, Jefe de las Fuerzas Navales de E. U.





El papel del África en la estrategia de los Aliados se reveló cuando las fuerzas americanas e inglesas desembarcaron en los puntos indicados. El Eje envió refuerzos de Sicilia y rechazó los ataques contra Túnez y Bizerta.

PRELUDIO DE LA VICTORIA

Al llegar a la línea Mareth, el 8º Ejército inglés cayó bajo el mando del general Eisenhower, jefe de todas las fuerzas aliadas en el norte de África. A su lugarteniente, el general Alexander, tocó el mando del 18º Grupo de Ejército, que abarcaba todas las fuerzas terrestres aliadas que habían de participar en la batalla de Túnez, y entre las que se contaban el Primer Ejército inglés, bajo el mando del general Kenneth Anderson, y el Segundo Cuerpo Norteamericano al mando, primero, del general George S. Patton y luego del general Omar N. Bradley. También lucharían bajo el mando aliado los Franceses Combatientes de De Gaulle y el Ejército Tunecino Francés de Giraud, compuestos de setenta mil hombres.

El general Carl Spaatz, jefe de las Fuerzas Aéreas del noroeste de África, confió el mando de los bombarderos livianos y medianos así como de los cazas a Sir Arthur Coningham, comandante de las Fuerzas Aéreas Tácticas. A éstas correspondía destruir los puertos, las bases y los aeródromos enemigos, y atacar en el frente en apoyo de las fuerzas de tierra. Los bombarderos pesados y sus cazas formaban las Fuerzas Aéreas Estratégicas dirigidas por el general James H. Doolittle, que cruzaron el Mediterráneo para destruir los buques enemigos y sus bases en Italia. Los servicios de transportes aéreos que convergían en el norte del África francesa enlazaban a los Estados Unidos y a las Islas Británicas con los frentes de Rusia, el Levante, la India, China y Australia.

La marina aliada fué puesta al mando del almirante Sir Andrew Browne Cunningham, y la norteamericana al del almirante H. K. Hewitt. Tanto las fuerzas aéreas como las navales coordinaron sus movimientos con los de las tropas.

Los Estados Unidos y la Gran Bretaña y sus dominios no eran los únicos representados entre los combatientes al mando del General Eisenhower, sino también Francia, Grecia, Polonia, Noruega, Checoslovaquia y Bélgica. Símbolo del espíritu de las Naciones Unidas era el Cuerpo Africano Francés compuesto de judíos, polacos, checos, y gente de muchos otros países dominados por Hitler, refugiados de campos de concentración. La solidaridad de las Naciones Unidas iba a ser probada y demostrada una vez más.

El general Henri Giraud y el general Charles de Gaulle unen las fuerzas de su mando contra el enemigo común.





EN TÚNEZ LOS SOLDADOS Y TANQUES AMERICANOS TUvIERON QUE ABRIRSE PASO EN TERRENO COMO ÉSTE.



MIENTRAS LA ARTILLERÍA BOMBARDEABA LAS POSICIONES ALEMANAS EN LOS CERROS.



Los zapadores aprendieron pronto a desenterrar las minas. A veces, los alemanes las ataban a muertos y a heridos.

KASSERINE

A mediados de febrero, Rommel concentró sus fuerzas blindadas y de infantería contra los norteamericanos en el centro de Túnez, avanzó de Faid hacia el oeste y lanzó tres unidades blindadas a 35 km. más allá del Paso de Kasserine. Esa fué su última ofensiva. La 1^a División americana del General Terry Allen no sólo aguantó el choque, sino que contraatacó con tal furia que rechazó a los nacis hasta más allá de El Guettar. Fué esa la primera victoria importante de los norteamericanos de esta generación, soldados bisoños que iban aprendiendo en combate las lecciones que más tarde iban a aprovechar en Europa.



Un artillero, herido por un avión alemán, toma una pastilla de sulfato. Las primeras curas salvaron muchas vidas.



Con un brazo roto, este coronel siguió luchando. En Kasserine, el fuego de artillería preparó la derrota del Eje.



En la Línea Mareth, esta avanzada de artillería, servida por voluntarios griegos, ayudó a proteger el avance de la infantería del Octavo Ejército.



Los tanques del Octavo Ejército, precedidos de la infantería, abrieron una brecha en un campo



Un carro Bren escoltó a 2.000 italianos a las líneas del Octavo Ejército en El Hamma. Los italianos, abandonados por los nacis, cayeron prisioneros.



Para ayudar a Montgomery a asaltar la Línea Mareth, el 2º Cuerpo, mandado por Patton, divirtió a los alemanes en las batallas de Faid, Maknassi, Gafsa, y el Guettar. Observadores indicando las posiciones enemigas a una batería de 155 mm.

LA LÍNEA MARETH: empieza el ataque final; los nacis retroceden.

En marzo, había cesado la lluvia, se habían reparado los caminos y las vías férreas y terminado diez oleoductos. Los refuerzos norteamericanos llegaban continuamente al frente. Pretendiendo mala salud, Rommel partió para Alemania.

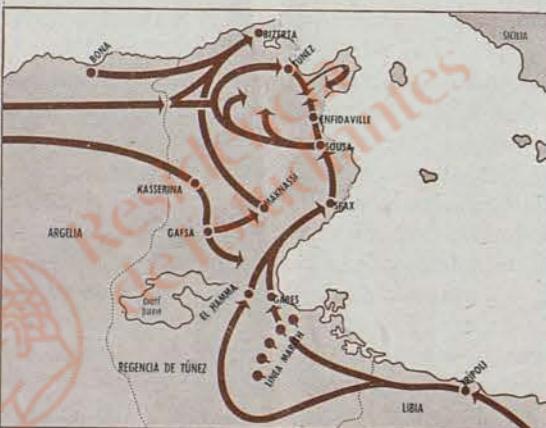
A punto de abrir la ofensiva definitiva para libertar al África de los nacis, el general Eisenhower declaró: "Nuestros planes prevén una serie progresiva de operaciones y el Segundo Cuerpo tendrá por misión distraer del sur a todas las fuerzas enemigas que pueda, para facilitar al Octavo Ejército el paso de la Línea Mareth."

El general Alexander planeó un ataque en que el Octavo Ejército constituiría como la cabeza de un émbolo cuyo cilindro sería formado, en el oeste, por el Segundo Cuerpo al mando del general Patton, los "goumiers" franceses en el valle de Ousseltia, el Quinto Ejército y el Cuerpo Francés del norte, y en el este por el mar. Combatiendo sin interrupción durante veintidós días, las tropas del general Patton distrajeron desde el sur a poderosas fuerzas enemigas y, las recharazaron a 165 km. en Gafsa, Sened y Maknassy. La coordinación de la acción diversiva en el oeste con el ataque en la Línea Mareth fué per-

fecta. Los Aliados atacaron en ésta el 20 de marzo por la tarde. Despegando de numerosos aeródromos en la retaguardia del Octavo Ejército Británico, los cazas y bombarderos de la Fuerza Aérea del Desierto Occidental (con la Novena Fuerza Aérea americana del general Brereton), bombardearon sin tregua las posiciones fuertes del Eje, y la artillería de Montgomery abrió el fuego más concentrado que se hubiese presenciado desde El Alamein. La infantería atacó esa misma noche, rompiendo el extremo norte de la línea. Día tras día avanzó a pesar de los violentos contraataques mientras que las unidades ligeras motorizadas de Franceses Combatientes y de neocelandeses arremetían al oeste y al norte amenazando las líneas de comunicaciones de Rommel y distrayendo sus fuerzas por el norte. Cuando Rommel los atacó, la infantería aliada lanzó su asalto decisivo en el saliente norte. Después de nueve días de cruenta lucha, el 8º Ejército rechazó al enemigo antes de ir a unirse con las fuerzas de Patton que, desde Gafsa, venían al sur. El Afrika Korps se retiró a quemar el último cartucho con las tropas de Von Arnim—formando un ejército de 175.000 a 200.000 veteranos perfectamente aguerridos.

Reunión: Americanos e ingleses se unen para el golpe de gracia.

La perfecta coordinación de las fuerzas británicas y americanas tuvo su culminación dramática el 7 de abril al unirse el Octavo Ejército, a 32 kilómetros de la costa, con la Novena División americana que avanzaba por el sudeste de Gafsa. Tres días después, el Octavo entró en Sfax y remontó la costa oriental hasta Sousa y Enfidaville. El Segundo Cuerpo americano, terminada su primera misión, volvió sobre sus pasos detrás del Primer Ejército inglés y se dirigió a la costa norte para asaltar a Bizerta —una de las proezas militares más brillantes de la campaña. En menos de dos semanas, el Segundo Cuerpo atacaba por el terreno montañoso, al norte de Medjez-el-Bab, despejando el camino para el ataque de las fuerzas blindadas en el valle del río Tine. El 3 de mayo, la Primera División Blindada americana penetró en las llanuras de Mateur, a 32 kilómetros de Bizerta. La suerte del Eje estaba sellada. La infantería inglesa, apoyada por la artillería y la aviación aliada, abrió paso a las unidades blindadas que siguieron hacia Túnez. El Segundo Cuerpo entró en Bizerta el 7 de mayo. Dos divisiones inglesas blindadas salieron a toda prisa de Túnez, para acabar con la resistencia de las fuerzas enemigas acorraladas en el cabo Bon, las que capitularon el 12 de mayo. Después de la brecha, el baluarte de Túnez se desmoronó.



Cuando el 8º Ejército rompió la línea Mareth, el 2º Cuerpo de E.U. partió secretamente al norte para el ataque final.



Los Franceses Combatientes del general Leclerc recorrieron 2.240 km. desde el Lago Chad para unirse a Montgomery. Soldados



Mientras el 8º Ejército se dirigía de Gabes al norte, y el 2º Cuerpo americano avanzaba desde Gafsa, el 1º Ejército inglés se abría paso por las montañas del norte.

SALIENDO DE AMBOS EXTREMOS DEL ÁFRICA, AME-

RICANOS E INGLESES SE UNIERON ENTRE GAFSA Y GABES, MIENTRAS ROMMEL HUÍA AL NORTE.





10 DE ABRIL, 1943: LOS AVIONES AMERICANOS SORPRENDEN A 35 TRANSPORTES AÉREOS NACIS EN EL ESTRE-

SUPREMACÍA AÉREA DE LOS ALIADOS: El Eje

El poder irresistible de una fuerza aérea bien coordinada con las de tierra y de mar se manifestó de lleno por primera vez en África. Malta, a pesar de los continuos bombardeos nacis, seguía siendo la base para los ataques contra los puertos italianos y los convoyes del Eje. Del 8 de noviembre al 11 de mayo, las Fuerzas Aéreas americanas e inglesas destruyeron 2.000 aviones enemigos, perdiendo sólo 770. Durante los últimos

once días de la campaña derribaron 300 aparatos del Eje, a costa de 49 suyos —o sean seis por uno. Sus bombarderos llegaron hasta Grosseto, 130 km. al noroeste de Roma, hundieron 71 buques enemigos, probablemente 103 más, y averiaron 120. La devastación sembrada por las Fuerzas Aéreas Tácticas tras las líneas del Eje apresuró el desplome del frente enemigo, donde la aviación aliada apoyaba a la tropa, acabando con los tanques y la

CHO DE SICILIA Y DESTRUYEN 25.

pierde 2.000 aviones y 294 buques.

infantería. La estrategia de los aliados consistía en debilitar primero la fuerza aérea enemiga, para luego lanzarse, sin oposición, contra los tropas y los tanques. La acción culminó en abril con la destrucción de 74 aviones enemigos en un sólo día. Pero los aliados atacaron sólo los objetivos militares e industriales. Ejemplo de ello fué Túnez, cuyos muelles quedaron en ruinas, quedando intacto el resto de la ciudad.



Uno de los 20 Messerschmitt 323, de seis motores, cargados de tropas alemanas y gasolina, destruidos en el Golfo de Túnez. Cada transporte llevaba 100 a 110 hombres.



Arriba: restos de aviones nacis destruidos en El Aouina, cerca de Túnez. Abajo: los motores de los aparatos. Los aliados destruyeron más de 2.000 aviones en la campaña tunecina.



LAS BAJAS DEL EJE: 341.000 en Túnez; 1.222.000 en toda la

"Hoy Alemania es nuestra", cantaban los guerreiros nacis, "mañana tendremos el mundo entero." A un millón de seudogobernantes nacis, ese "mañana" sólo trajo muerte, heridas o la captura. En la campaña de Túnez solamente, el Eje sufrió 341.000 bajas; los Aliados, 70.000. "Nunca se nos verá vacilar, ni acobardarnos", había declarado Hitler en son de jactancia a sus tropas. Mas, cuando los norteamericanos rompieron sus líneas en Mateur, los alemanes fueron los pri-

meros que se rindieron en tropel, casi todos bien vestidos, bien alimentados y completamente equipados, seguidos de los italianos, a quienes habían abandonado. A millares se apiñaron en sus propios camiones para ir a entregarse. Se había desvanecido otro mito naci. Esos alemanes eran soldados robustos y aguerridos, pero al encontrarse con sus superiores en táctica y valor, abandonaban la lucha.

A doce generales alemanes, inclusive Von Ar-

MILES DE TROPAS DEL EJE VINIERON A ENTREGARSE EN SUS PROPIOS VEHÍCULOS.



EL DESASTRE NACI FUÉ COMPLETO, RINDIÉNDOSE TODOS, DESDE GENERALES HASTA SOLDADOS.



campaña de África, desde el principio hasta el fin.

nim, tocó la distinción de ser los primeros jefes del Eje en rendirse incondicionalmente como lo habían exigido Roosevelt y Churchill. Los generales asumieron una actitud afectada y correcta, pero sus soldados no pudieron ocultar su satisfacción de salir para los campamentos de prisioneros de Norteamérica e Inglaterra.

Los soldados alemanes, a quienes se había dicho que los Aliados eran "bárbaros" y "vengativos," quedaron atónitos del trato que sus vencedores

les daban. Otros alemanes revelaban la ignorancia en que los nacis mantenían a sus soldados, preguntando cómo podría Norteamérica resistir a la Luftwaffe. Casi todos creían que Rusia estaba en las últimas.

A un oficial norteamericano que se extrañaba de que los prisioneros no mostrasen abatimiento, un alemán explicó con una sonrisa "¿y por qué no hemos de reír? Nosotros vamos a Nueva York. Ustedes, a Berlín."

EN LA BATALLA FINAL DE TÚNEZ SE RINDIERON 252.000 HOMBRES; DOS TERCIOS, ALEMANES.



MATERIAL DE GUERRA: "Tras del pago un regalo..."

La campaña de África costó al Eje 2.400.000 toneladas de buques hundidas en el Mediterráneo, 8.000 aviones, 6.200 cañones, 2.550 tanques y 70.000 camiones, además de un millón de hombres.

Hablando ante el Congreso de los Estados Unidos, donde se hallaba para conferenciar una vez más con el Presidente Roosevelt, el Primer Ministro Churchill atribuyó la magnitud de la catástrofe naci a la "intuición militar del cabo Hitler": "Hemos infligido al enemigo una derrota comparable con la de Stalingrado, que servirá de gran estímulo a nuestros heroicos y atareados aliados en Rusia. Todo lo cual . . . da el mentís a los nacis y a los fascistas que pretenden que las democracias parlamentarias son incapaces de pelear con valor... El daño físico y psicológico que hemos hecho al enemigo, la experiencia que nuestras tropas han adquirido en la dura escuela de la guerra, la solidaridad alcanzada por el Estado Mayor anglo-americano —son ventajas muy superiores a cuanto hubiésemos podido planear. Que no se engañen los alemanes mientras sus fábricas de mentiras se esfuerzan por explicar cuán valioso es el tiempo que han ganado con la pérdida de sus grandes ejércitos. Habrá otras operaciones...

La promesa de Churchill iba pronto a cumplirse en Sicilia e Italia.

Mientras tanto, las Naciones Unidas extendían a Túnez la ayuda que habían prestado en Marruecos y Argelia. Libres por fin de la explotación nacifascista, los tunecinos se volvieron locos de alegría al ver llegar los tanques americanos e ingleses. En pocas semanas se restablecieron los servicios públicos de electricidad y gas, y se dictaron reglamentos de sanidad. Volvieron a unirse las familias, tornaron a sus hogares los obreros cautivos, se abrieron las tiendas. La provisión inmediata de petróleo y gasolina salvó la mayor parte de la preciosa cosecha de trigo, y se cedieron a los agricultores trescientos camiones alemanes para llevar el grano al mercado. Los materiales de construcción, los víveres y las medicinas llegaron en cantidades.

Los buques que arribaban con abastos salían cargados de restos de aviones, tanques y camiones alemanes destinados a convertirse en balas que los cañones de los aliados devolverían a sus primeros dueños. De vez en cuando aparecía en esos cargamentos una gran mina terrestre que misteriosamente había fallado. En Bizerta, por ejemplo, al destornillar el detonador de una de esas minas, los oficiales americanos encontraron una caja de fósforos en que alguien había garabateado: "Polonia lucha todavía."

MUNICIONES QUE EL EJE DEJÓ INTACTAS PARA LOS 6.200 CAÑONES CAPTURADOS.





MÁS ÚTILES QUE TODOS ESTOS CASCOS FUERON LOS 70.000 CAMIONES CAPTURADOS AL EJE.

COGIDOS DE SORPRESA, DEJARON GRANDES CANTIDADES DE NEUMÁTICOS, GASOLINA Y VÍVERES.



LIBRES DE TIRANÍA: El júbilo de los tunecinos muestra lo que significa ser



CON LA BANDERA TRICOLOR, UN AMERICANO ENCABEZA LOS COMBATIENTES ALIADOS EN TÚNEZ.



LAS TROPAS INGLESAS, VITOREADAS POR LOS TUNECINOS AL DESFILAR POR LAS CALLES.

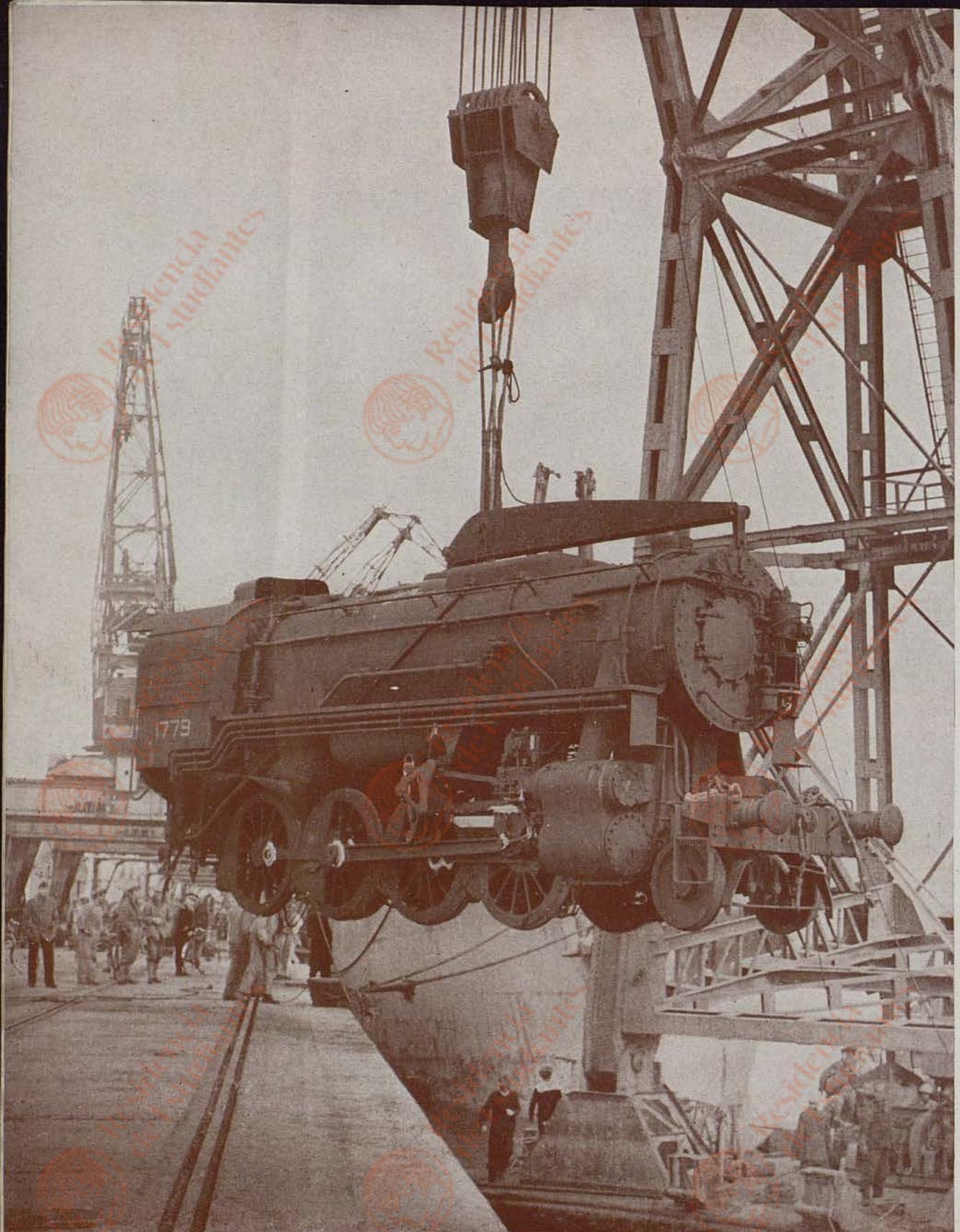
libertado del yugo del Eje.



CELEBRANDO LA VICTORIA, LOS VETERANOS FRANCESES DESFILAN EN "JEEPS" AMERICANOS.



LOS CHICOS RODEAN A LOS SOLDADOS NORTEAMERICANOS PIDIÉNDOLES GOMA DE MASCAR.



20 LOCOMOTORAS AMERICANAS DIERON NUEVO IMPULSO A LOS FERROCARRILES NORDAFRICANOS.

REHABILITACIÓN

Después de los primeros desembarcos del 8 de noviembre, llegaron a Marruecos y a Argelia los buques cargados de provisiones para los millones de víctimas de los alemanes. El saqueo del Eje había hecho gran mella. Era tal la miseria, que antes de que terminara el año, los ingleses desviaron un convoy que iba a Malta, donde tanta falta hacía, para reforzar las provisiones enviadas de los Estados Unidos para la población de Nordáfrica. Poco después del desembarco, los ingleses mandaban cincuenta mil toneladas de carbón al mes para rehabilitar la industria francesa en Nordáfrica. De Norteamérica llegaban cada mes treinta mil toneladas de provisiones para la población civil. Una semana después de su entrada en Túnez, los norteamericanos y los ingleses trajeron 7.500 toneladas de víveres, medicinas y ropa para el pueblo. Se facilitaron camiones, gasolina y semillas a los agricultores de todo el norte de África. Los barcos pescadores, provistos de gasolina americana, volvieron a hacerse a la mar. A los árabes se dió tela de Nueva Inglaterra. Todos los días, doscientos mil niños desnutridos bebían la leche traída por la Cruz Roja inglesa y norteamericana. Durante la campaña de Túnez, los grupos norteamericanos de auxilio siguieron a las tropas, para alimentar a los habitantes despojados por el Eje. A fines de mayo, los Estados Unidos habían despachado a Nordáfrica artículos de primera necesidad valorados en cuarenta millones de dólares. Se restableció el valor de la moneda francesa y el gobierno francés reconstituido se comprometió a reintegrar el costo de acuerdo con la ley de Préstamos y Arriendos. "Nuestro propósito", dijo Herbert Lehman, director general de la UNRRA "es que el pueblo se ayude a sí mismo, y así nos ayude también a nosotros, facilitando la formación de un mundo en el que puedan realizarse las cuatro libertades."

Libertad de palabra, libertad de cultos, supresión de la miseria y del temor — no son ya meras palabras, sino realidades cotidianas en Nordáfrica. La gente puede hablar ya sin temor. Ya no existen distinciones de razas o credos. Los prisioneros políticos volvieron de los campos de concentración a la vida civil o a ingresar en los ejércitos que luchan para acabar con el mal del que el África fué la primera en librarse.



Merced a la ley de Préstamos y Arriendos, los árabes pudieron comprar ropa a precios bajos. Los Estados Unidos mandaron también té, azúcar, harina, y cereales para la siembra.



Arriba: poco después, los buques traían 30.000 toneladas de provisiones al mes para la población. Abajo: niños mal vestidos y desnutridos se alimentaron y sonrieron de nuevo.





LOS BOMBARDEOS AMERICANOS DE DÍA, Y LOS INGLESES DE NOCHE, DUEÑOS DE LOS CIELOS EN EUROPA.

EL TRAMPOLÍN: "Las fuerzas aéreas aliadas en África están en contacto con las

Tal dijo el general Anderson, jefe de la 8a Fuerza americana de bombarderos en Inglaterra. Los aviones aliados recorrián a voluntad la Europa dominada por los nacis. "Alemania está indefensa.— Ninguna parte de ella nos es inaccesible."

En el Mediterráneo, la fuerza aérea basada en África era como manecilla que señalaba las victorias de los aliados: Lampedusa, Pantellería, Sicilia, Italia del Sur, Cerdeña, Córcega... Menos de cuatro meses después de la victoria de Túnez,

realizaba 20.000 salidas al mes, protegía el avance de los aliados en Sicilia e Italia, y atacaba las comunicaciones del enemigo en Europa central.

Las fuerzas aéreas de E. U., en el Próximo Oriente arrojaron 5.000 toneladas de bombas por mes sobre el sur de Europa, y volaron 1.900 km. para atacar las refinerías de Ploesti — fuente de un tercio de la gasolina de Alemania.

Los bombarderos basados en Inglaterra aceleraron su ofensiva contra Hamburgo, Berlín,

DESTRUYEN LAS INDUSTRIAS DE GUERRA, MUELLES, FERROCARRILES Y AERÓDROMOS.

de Inglaterra, con Alemania entre sus quijadas."

Mannheim, Brunswick, y Schweinfurt; contra las fábricas, aeródromos y astilleros de Francia, Holanda y Bélgica. La 8a Fuerza Aérea, durante su primer año de bombardeo diurno, terminado en agosto, arrojó 16.609 toneladas de bombas sobre objetivos nacis militares y navales — más de un quinto de esa cantidad en junio solamente. El total arrojado en noviembre sobre la Europa naci por la RFA y la 8a Fuerza Aérea pasó de 20.500 toneladas. En cinco noches, la RFA arrojó

sobre Berlín dos tercios del tonelaje total lanzado sobre Londres en once meses de 1940-41.

Por cada bombardero que los americanos perdían de día, los nacis perdían cuatro aviones, y sus fábricas reponían sólo uno por cada cuatro construidos en Norteamérica é Inglaterra.

Apiñados en sus refugios, los alemanes recordaban el día en que el jefe de su aviación alardeaba que, de caer una sola bomba en Berlín, su nombre no sería ya Hermann Goering, sino "Meyer".

LOS BOMBARDEOS RINDIERON A PANTELLERIA EN 20 DÍAS.

ANTES DE INVADIR SICILIA, FUÉ PRE-

CISO DESTRUIR LOS AERÓDROMOS.

DESTRUÍDOS LOS FERROCARRILES, ROMA QUEDÓ INTACTA.





3.000 BUQUES Y BARCAZAS LLEVARON A LA ORILLA LA PRIMERA OLA DE TROPAS ALIADAS.



LOS AMERICANOS CRUZARON LA ISLA, LLEGANDO A PALERMO EN 57 HORAS; CAPTURARON 40.000.

DE AFRICA A SICILIA E ITALIA

El 12 de mayo de 1943 terminó la campaña de África, pero no la lucha desde África, la que durante los meses de mayo y junio siguió en el aire y en el mar, mientras se preparaba la liberación de Europa. Dos meses después de la caída del Eje en África, las Naciones Unidas se hallaban listas, y, el 10 de julio, una flota de más de 3.000 barcos llevó a Sicilia el primer ejército de 160.000 hombres, 14.000 vehículos, 600 tanques y 1.800

cañones. Fué ése sólo la avanzada de un ejército aliado de medio millón de hombres que llegaría sin cesar de África.

Desde las bases africanas la aviación aliada barrió la Luftwaffe del cielo, bombardeó las concentraciones de tropas enemigas y desembarcó "comandos" en paracaídas y planeadores. El fuego concentrado de los buques ingleses y norteamericanos protegía el desembarco y los barcos que



VETERANOS BRITÁNICOS LANZÁNDOSE AL ATAQUE CONTRA LA PLAZA DE CATANIA.

traían los refuerzos de África. Los 405.000 hombres del Eje, 70.000 de los cuales eran alemanes, resistieron tenazmente. El Octavo Ejército inglés, al mando de Montgomery, se dirigió al norte por la costa este. El Séptimo Ejército norteamericano, al mando del general Patton, se abrió paso hacia el oeste desde Gela, pasando por Enna y Palermo hasta Mesina, donde ambos ejércitos se unieron el 17 de agosto, dando fin a la campaña. Los norteamericanos, los canadienses, los ingleses y los neocelandeses sufrieron 31.000 bajas; los italianos y los alemanes, 165.000, sin contar las que sufrieron durante la evacuación en el estrecho

de Mesina. El fascismo se desplomó durante la tercera semana, cuando Mussolini fué arrestado y suplantado por el mariscal Pietro Badoglio. Cundieron por la nación los motines en demanda de paz, y, el 8 de septiembre, Italia se rindió "incondicionalmente." Montgomery había ya desembarcado en la región de Reggio Calabria y avanzaba costa arriba. El 9 de septiembre, el Quinto Ejército norteamericano, al mando del general Mark Clark, desembarcó en las cercanías de Salerno, donde empezó la histórica lucha que había de establecer las fuerzas de las Naciones Unidas en el continente de Europa.



La victoria en África facilitó las bases para los raids a los puntos vitales del Eje. Arriba: uno de los Liberators americanos que destruyeron las refinerías de Ploesti.



La victoria de las fuerzas aéreas, navales y terrestres facilitó los desembarcos en Salerno, donde los soldados (arriba) coordinaron sus ataques con el de los buques (abajo).



EL PRINCIPIO DEL FIN

Refiriéndose a la victoria de los aliados en Nordáfrica, el jefe del Estado Mayor norteamericano, general George C. Marshall, escribió: "Europa se halla cercada por una potencia militar constantemente creciente. Los rusos, en lucha mortal contra dos tercios de las fuerzas terrestres y un tercio de la aviación alemanas, han disipado la leyenda de invencibilidad de las fuerzas blindadas nacis."

"Inglaterra está hoy más fuerte que nunca, y una nueva Francia resurge de las cenizas de 1940. Estratégicamente, el enemigo ha sido reducido a la defensiva en Europa, y está completamente bloqueado..."

"Las fuerzas del enemigo declinan constantemente, en tanto que la potencia de los Aliados aumenta de mes en mes. No puede haber más que un resultado y ponemos en juego todos nuestros recursos para apresurar la hora de la victoria..."

Muchos soldados y aviones fueron distraídos del frente oriental, donde los rusos habían cruzado el Dnieper. Los italianos empezaron a pelear al lado de los Aliados contra sus verdaderos enemigos: los alemanes. La colaboración de la flota italiana proveyó mayor número de buques británicos y norteamericanos para las operaciones contra el Japón en el Pacífico. Los patriotas yugoslavos reconquistaron centenares de kilómetros de costa dálmatा, y las naciones satélites empezaron a retirarse de Alemania.

Durante el verano de 1943, se destruyeron submarinos alemanes a razón de más de uno al día, y disminuyeron las pérdidas de barcos aliados. En tres años, Norteamérica sola había aumentado su ejército de 265.000 a 7.300.000 hombres; había construido 123.000 aviones, 2.380 buques de guerra y auxiliares, 53.000 tanques, 9.500.000 armas de cinto; había aumentado su armada en 70 por ciento, haciendo de ella la flota más poderosa del mundo y había despachado pertrechos a sus ejércitos y a sus aliados por líneas de comunicación protegidas de una extensión de más de 90.000 kilómetros.

Las tropas norteamericanas llegaban a Inglaterra, de donde los nacis esperaban una invasión formidable protegida por las fuerzas aéreas que se ocupaban en destruir las industrias alemanas.

Mas, aún al prepararse a asestar el golpe más terrible, los Aliados empezaron a echar los cimientos de un mundo nuevo y mejor.



Residencia
de Iudicantes

"En todo país conquistado
por los nacis, por los fascistas
o los militaristas japoneses,
el pueblo ha sido reducido a
la esclavitud.

"Estamos resueltos a devolver
a esos pueblos subyugados la
dignidad de hombres libres,
dueños de su propio destino,
con derecho a la libertad de
palabra, a la libertad de culto,
a vivir libres de miseria y
libres de temor."

FRANKLIN D. ROOSEVELT.
Presidente de los Estados Unidos

1200-4017

AHB

Foto obo / 10001
3-XV / Campaña
Afgan